

e/27 mayo.

La Habana,

1° de Mayo de 1954.

Sr. Eugenio Florit.

7 Park Ave.

New York 16, N. Y.

Querido amigo:

Gran alegría nos ha dado su bellísimo poema, que saldrá en el próximo "Orígenes," y por el cual le doy las gracias en nombre de todos. Lo malo es que ahora parece que habrá dos "Orígenes" - uno de Bezama, con el que estaremos los colaboradores de siempre, y otro de Rodríguez Fer, que se empeña en publicar una revista con el mismo título. La decisión se ha producido con motivo de los sucesos que paso a relatarle brevemente, para que esté informado.

Cuando se proyectaba el número homenaje a Martí, Bezama le pidió colaboración a Juan Ramón Jiménez, quien envió unos apuntes en los que se atacaba vívidamente a Guillén y sobre todo a Alexandre (a este último en forma realmente reprochable). Bezama le manifestó entonces a J. R. que no era adecuada la publicación de esas páginas en el homenaje a Martí, máxime cuando se el mismo colaboraba con Alexandre y Guillén. J. R. contestó que en "Orígenes" había sido atacado por Guillén (lo cual era cierto: véanse los "Epigramas" en el número 31) y que en "Orígenes" quería replicar. Ante esta insistencia, y mediando el respeto que en toda circunstancia - aún en sus errores o apasionamientos - nos merece un poeta

como Juan Ramón Jiménez, hezama decidió aplazar la publicación de dichos aforismos, titulados "Crítica paralela", para el número próximo (34), donde al fin aparecieron y espero que usted los haya leído. Como es natural, Rodríguez Hro conocía todo este problema y la índole del envío de J. R.; pero un par de días o poco después, partió de viaje a Europa, y parece que en España hizo gran amistad con Vicente Aleixandre, quien tuvo con él muchas atenciones. El hecho es que, a su regreso, al ver publicadas en "Oriques" las diatribas de J. R. (que, como le dije, consistían de meses atrás), y después de haber transcurrido bastante tiempo desde la aparición del citado número 34 y aún de su propio regreso, se presentó a hezama exigiéndole que escribiera a España exonerándolo de toda responsabilidad en dicha publicación o que de lo contrario presentara la renuncia como editor de "Oriques". Siendo esta última actitud absolutamente inadmisible, por razones de orden cultural que usted conoce bien, hezama nos reunió a los integrantes más creacios de la revista, y decidimos continuar sacándola por nuestra cuenta.

Como usted comprende, los aforismos de J. R. tienen en este asunto el aire de un nuevo pretexto, ya que todo el mundo sabe que la dirección de una revista no se responsabiliza nunca con las opiniones firmadas por un colaborador.* En todo caso, el "límite" está planteado, y, en lo que a usted se refiere, ya ha tenido consecuencias. En efecto, el poema que me envió aparecerá, como le dije, en la revista de hezama y nuestra, en tanto que su versión de un poema de mestros, enviada a R. Hro, pertenece a la revista de éste. ¿Qué le parece?

* Por lo demás, con Aleixandre y Guillén hemos mantenido siempre las más cordiales relaciones; ¿Qué tenemos nosotros que ver en una polémica?

3.

Y esta es la carta de las malas noticias. Aquí va otra, mucho más importante que todas estas hijeramanijas de la vanidad: nuestro amigo Ballagas está sufriendo de gravedad. Lleva más de un mes recluido en una clínica y hoy, según me ha dicho la mujer, se lo llevan para Halguín, donde están sus padres. No comprendo este viaje, y temo lo peor.

Perdóname tanta crónica y relación de cosas desagradables. Pero al cabo son cosas que usted debe saber. En cuanto pueda le enviaré las notas prometidas para la Revista Hispánica.

Lo abraza su amigo

Enrico Viterbo

P. S. Mañana es el bautizo de mi segundo hijo: José María, el que tiene nombre de poeta. ¡Nombre y talento!